

## RESEÑAS Y NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

GONZÁLEZ RAMÍREZ, David (coord. y ed.), *Lienzos de la escritura, sinfonías del recuerdo: el magisterio de Ángel Valbuena Prat*, Anejos de *Analecta Malacitana*, Málaga: Universidad de Málaga, 2012, 482 páginas.

A veces a los filólogos, embebidos en nuestra labor erudita de páginas, bibliotecas y ensimismamiento bibliófilo, se nos olvida que detrás de los datos recogidos en la investigación, detrás de las biografías que tan académicamente somos capaces de redactar, detrás, al fin, de la página escrita, existe la vida de una persona *humana* (y quédense con esta cualidad), un ser en sociedad que se ha relacionado con un entorno, en una época y contexto social que lo ha definido como individuo, en el que ha configurado su lenguaje, el idiolecto que ahora, filólogos, leemos y estudiamos a la luz de nuestro amor a la palabra, de nuestra pasión por la literatura y el *logos*. El profesor David González Ramírez, que aun con su juventud tiene a sus espaldas una fructífera labor de investigación filológica, ha sabido mirar más allá de la palabra escrita, se ha asomado a la humanidad de Ángel Valbuena Prat, “maestro de la historiografía literaria española”, y lo ha recreado vivo en su entorno; rodeado de familiares, amigos, alumnos y discípulos que rescatan ricamente su efigie, el lector va a descubrir el humano poliedro que describe a una persona, y no la cara única, plana y académica, a la que nos tienen acostumbrados volúmenes de este tipo. Porque este anejo LXXXV de *Analecta Malacitana, Lienzos de la escritura, sinfonías del recuerdo. El magisterio de Ángel Valbuena Prat*, es diferente a otros de su género; su editor y coordinador, autor asimismo de la “Biografía en tres actos” (en la que luego me detendré), de un artículo y de la valiosa bibliografía con la que se cierra el tomo y que supone, a día de hoy, la más completa de Valbuena, redundante en la introducción sobre este carácter divergente que fue adquiriendo el libro en pleno proceso de gestación: “[...] lo que empezó siendo un convencional colectivo de *studia in honorem* Ángel Valbuena Prat, se ha convertido ahora, por los testimonios relatados, las imágenes contenidas, los recuerdos seleccionados y las entrevistas recogidas, en un libro más cordial, familiar e íntimo; un volumen, en suma, más acorde con la personalidad y el carácter del homenajeado”. El resultado: una obra tan completa que cobra vida en las manos del lector; González Ramírez ha conseguido que en un libro de corte filológico tengan sentido aquellos versos que Whitman escribía en sus *Hojas de hierba*, y que traducidos suenan así: “esto no es un libro; quien toca esto toca a un hombre”.

Tras unas páginas preliminares en las que González Ramírez relata los interesantes avatares de la génesis del proyecto, el volumen se abre con una “Biografía en tres actos”, de la que el editor nos advierte que “no va a ser [...] convencional”: quiere ser una “biografía íntima” en forma de mosaico, en la que nos acerquemos más “a la figura humana que al filólogo”. Se puede permitir esta licencia académica un investigador como González Ramírez que cuenta con una importante trayectoria de estudios y libros sobre el maestro historiógrafo. Desviarse de lo cotidiano y tradicional, como tantas veces ocurre, ha sido un gran acierto porque se nos descubren rutas inexploradas, facetas desconocidas. El primer acto de esta biografía en carne y hueso, es el escrito por González Ramírez, donde “perfila la personalidad de un hombre de letras”. En el segundo, Valbuena nos habla a través de aquellas entrevistas concedidas a diversos medios, lo que le permite al lector conocer de

primera mano “algunas anécdotas biográficas y curiosidades filológicas”. El tercer acto es el reservado a la visión externa sobre el historiador, donde en forma coral se rescatan voces de discípulos y amigos que escribieron durante su vida o tras su muerte páginas memorables y muy emotivas sobre el historiador. Este triple acercamiento que define la “biografía íntima” de Valbuena Prat, se logra a partir de testimonios individuales, entrevistas y recuerdos personales de familiares y amigos que suponen documentos exclusivos e insustituibles y que son el fruto de un arduo trabajo de recuperación llevado a cabo con pasión filológica durante años.

Tras este primer bloque más intimista, se abre el segundo donde se va a tratar la obra filológica y literaria de Valbuena desde distintos puntos de vista. David González se ha rodeado de una nómina de ilustres filólogos, algunos colaboradores o alumnos que tuvieron, de alguna manera, un contacto directo con el maestro; otros, estudiosos deudores del legado del gran historiador. Todas estas colaboraciones han sido distribuidas en dos apartados. El primero se titula “Evocaciones” y está formado por aquellos que disfrutaron del trato directo del maestro o del abuelo. Es muy simbólico que una nieta, Maribel Valbuena, haya participado recordando muy emotivamente algunas anécdotas personales de su abuelo; tras esta contribución, otras, también nostálgicas, se relacionan en este apartado. Juan Barceló, Gonzalo Sobejano, Carmen Agulló, Pascuala Morote y Carmen Arcas fueron alumnos de Valbuena Prat en Murcia, y todos muestran, a través de la sinceridad que destilan sus textos, el cariño al maestro y la devoción que este ostentaba por la literatura. Mientras ocupaba su cátedra de Murcia el profesor Montero Padilla conoció a Valbuena Prat, de quien hace un “elogio” de su persona y de su obra. Madrid fue el lugar donde Antonio Prieto y Pilar Palomo, los actualizadores de la *Historia de la literatura española*, conocieron a Valbuena y trabajaron con él. Sus testimonios son fiel reflejo de la simpatía y el afecto que la figura del historiador despertaba entre el alumnado.

El segundo apartado está dedicado a recoger varios estudios sobre la producción y algunas teorías literarias de Valbuena Prat. Cristina Castillo ha trabajado sobre un importante corpus, concretamente el de las ediciones que elaboró el historiador de la literatura. Conocidas y leídas por todos han sido sus textos de Calderón preparados para Clásicos Castellanos, sus volúmenes de Aguilar (tanto el de Cervantes como el de la novela picaresca, aún citados por muchos estudiosos) o el de algunos dramaturgos como Cubillo de Aragón, todavía en su insustituible edición de CIAP. Pero otros eran mucho más desconocidos, como algunos textos de Wagner o Goethe que preparó en los años treinta precisamente para una de las colecciones divulgativas de CIAP. La profesora Castillo Martínez hace un exhaustivo repaso por las principales ediciones, estudiando su relevancia y recogiendo incluso algunos testimonios del impacto que tuvieron en su momento a través de las críticas literarias. Leonardo Romero se ha dedicado a plantear un importante asunto historiográfico: modernismo frente a 98. Valbuena Prat, en *La poesía española contemporánea* (1930), ya escinde ambos movimientos, aunque apenas tiene lugar para justificar tal decisión, por lo que críticos tan reputados como Dámaso Alonso le hicieron alguna objeción. Sin embargo, en otros trabajos posteriores, como su *Historia de la literatura española*, Valbuena Prat le consagró más páginas a esta teoría, que ya había hecho fortuna en autores como Guillermo Díaz-Plaja y que muy pronto serían acogidas, con matices diferenciadores, también por ensayistas como Pedro Salinas.

Otro de los temas importantes en la producción de Valbuena Prat es sus estudios de naturaleza religiosa. A ellos se ha dedicado Armando Pego un sugestivo trabajo, ubicando a Valbuena Prat en el ancho campo de la literatura religiosa del siglo XX, para posteriormen-

te hacer un repaso de sus principales aportaciones (sin olvidar su libro poético *Dios sobre la muerte*, publicado en la significativa fecha de 1939) hasta a sus últimas contribuciones de los años sesenta y destacar “los equilibrios de un liberalismo en sordina”. De este trabajo de Pego Puigbó podríamos destacar el fino análisis que realiza del planteamiento de la literatura religiosa que Valbuena hace en las dos primeras ediciones de su *Historia de la literatura española*, la segunda muy coaccionada por la censura dictatorial, como bien estudió David González en un libro capital: *La historiografía literaria española y la represión franquista. Ángel Valbuena Prat en la encrucijada* (Universidad de Málaga, 2007).

Precisamente al mencionado libro poético, uno de los más olvidados de la poesía religiosa en España, le ha consagrado un sutilísimo estudio Tania Domínguez. En esta obra Valbuena recogió muchos poemas que había compuesto desde su juventud, como queda manifiesto por la fechación al pie de algunos de ellos; desde los años veinte el joven catedrático mostró sus intenciones por publicar algunos libros de poesía, pero todo quedó en un desiderátum. Fue tras el proceso de crisis religiosa que sufrió durante la Guerra Civil cuando Valbuena consideró la idea de reunir sus versos religiosos bajo el título de *Dios sobre la muerte*, cuyo valor y significación ha quedado perfectamente descifrado gracias al trabajo de Tania Domínguez.

Por su importancia de documento inédito González Ramírez ha rescatado en su artículo el epistolario cruzado entre Valbuena y Gili i Roig desde el inicio de su relación (1931) hasta el momento previo de la Guerra Civil (1935); estos documentos nos ofrecen información de primera mano sobre la gestación aún embrionaria de la obra magna de Valbuena Prat: su *Historia de la literatura española*. En esta misma obra se centra el minucioso trabajo, tan aglutinador como metodológico, del profesor Lara Garrido, que se centra exclusivamente en la edición de 1937, “cima de la historiografía española”.

Dos trabajos finales abordan precisamente dos de las últimas obras de Valbuena Prat. Díez Revenga se ha centrado en *El teatro español en su Siglo de Oro*, realizando en su artículo una minuciosa lectura que contextualiza una obra en la que Valbuena remató muchas de las ideas que en otras obras había esbozado o no había podido redondear. Paso a paso Díez Revenga ha ido comentando los diferentes apartados de la obra en un bien articulado ejercicio de exégesis textual. A su último proyecto historiográfico, *Literatura castellana*, le ha dedicado un largo trabajo Antonio Martín Ezpeleta, especialista en la historiografía literaria y autor de uno de los libros más importantes sobre esta materia. Este libro, que es minuciosamente analizado en este artículo, supuso un intento de oposición contra su propia *Historia de la literatura española* desde muchos presupuestos (incluso desde su mismo título). Valbuena, que acabó su relación con la editorial Gustavo Gili de forma abrupta, quiso plantear un panorama desde principios renovados, pero además de que no pudo culminarlo, este trabajo a fin de cuentas hay que entenderlo en parte como fragua de otros que el historiador había divulgado en revistas de difícil localización o en volúmenes colectivos de escasa difusión.

Este segundo bloque, el más filológico del libro, contribuye a mostrarnos esa visión poliédrica de Valbuena, a la que me refería al principio. Solamente con absoluta pasión filológica, puede llevarse a cabo un volumen de este calado, producto de años de trabajo y que pone de relieve, rescatando la viva imagen del homenajeado envuelto en una *sinfonía de recuerdos*, que Ángel Valbuena Prat goza de una vigencia absoluta en nuestro tiempo. La relectura de su obra nos revela la modernidad filológica de su trabajo y la “personalidad que atesora su profunda obra”. Declara González Ramírez la intención de que este fuera el libro definitivo y total sobre la obra y vida del maestro. Pero como al desenterrar una

moneda a menudo nos topamos con todo el tesoro, “este libro, como por ensalmo, ha venido a significarse como bisagra entre los estudios precedentes dedicados a su obra impresa y los que están por venir, que abordarán parte de su producción inédita, especialmente su poesía”. Se consolida, así, el compilador de este valioso, filológico a la par que humano volumen homenaje a Ángel Valbuena, como el mayor especialista moderno de la obra del maestro historiográfico.

Hace unos 7 años, David González Ramírez compró en la feria del libro antiguo de Madrid una edición de la *Historia de la literatura española* de Valbuena Prat; ya tenía esa edición del mismo año en su biblioteca, pero se la llevó a casa —recuerdo que eso dijo— porque había detectado una encuadernación diferente. En el proceso de cotejo descubrió una emisión desconocida de la edición. Una pesquisa como esta, a la que sólo llega un bibliófilo empedernido o un filólogo con alma detectivesca, fue el *axis mundi* de este estudio apasionado que ha dado a luz el tomo que de manera más completa y certera se acerca a la figura de Valbuena hasta la fecha. Yo fui testigo de ese origen, y he escrito esta reseña, humanamente, como homenaje a un gran investigador y sobre todo un amigo.

Diego Medina Poveda  
 Université Rennes 2

GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (2015), *La innovación léxica en español. Perspectivas de análisis*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 187 páginas.

Una de las singularidades de los estudios sobre la innovación léxica es su carácter efímero, ya que, desde el momento en que se redacta la última línea, estos comienzan a quedarse obsoletos porque la lengua es un organismo vivo que evoluciona inexorablemente. Esta condición limita la utilidad de muchos trabajos publicados sobre la lexicogénesis, dado que los convierte en análisis de un estadio sincrónico que, en ocasiones, se quedan en la superficialidad sin llegar a obtener descriptores de tendencias de la evolución lingüística más atemporales que aporten datos relevantes a los estudios filológicos.

No es este el caso del trabajo de García Platero que en esta monografía es capaz de resumir el estado de la cuestión de un modo prolijo y preciso, con una bibliografía extensa y actualizada y con una visión teórica de conjunto clarificante que nos aporta un panorama completo y bien estructurado sobre la innovación léxica en español.

El libro se divide en cuatro capítulos en los que se tratan los temas más relevantes relacionados con la creación de palabras. En primer lugar, se reflexiona sobre los criterios de caracterización de un neologismo. En este apartado se abordan los habituales debates sobre los inconvenientes y las limitaciones de cada uno de los parámetros tradicionalmente empleados como el diacrónico, el lexicográfico, el de la intuición lingüística, la inestabilidad, etc. para establecer el reconocimiento de una unidad léxica nueva. ¿Cómo podemos certificar el nacimiento de una palabra? ¿Qué diccionario de exclusión se debe utilizar? ¿Lo que es nuevo para un individuo, lo es para otros? ¿Cuándo se desneologiza un vocablo?... A estas preguntas y a otras muchas encontramos solución en estas páginas en las que se nos aportan las perspectivas de los trabajos académicos publicados en los últimos años. Además, García Platero nos acerca al origen intencional, si lo hubiera, de las nuevas creaciones con todo lo que ello implica y reflexionando sobre diversos ámbitos como el lenguaje político, el lenguaje publicitario, etc.

El segundo capítulo se dedica a la relación que la neología entabla con la norma, dado que se encuentran en constante conflicto. Históricamente se ha concebido el neologismo como un error o un uso innecesario contra el que se debía luchar, aunque estas tendencias reaccionarias han ido evolucionando con el devenir de los siglos. No siempre gana la norma en esta batalla entre las reglas y el uso y García Platero lo describe acertadamente con numerosos ejemplos.

El tercer capítulo del libro se centra en la neonomía y todo lo que ello conlleva como el debate sobre la creación de tecnicismos y la banalización de los mismos, si es que esta se produce. Dado que esta monografía está bien escrita, nos lleva de manera secuenciada de capítulo en capítulo y el cuarto es la consecuencia lógica de los cuestionamientos filosóficos del tercero. Es interesante la reflexión sobre el papel del lenguaje periodístico por su papel mediador y difusor de las creaciones léxicas.

En suma, este trabajo nos ofrece un resumen minucioso y muy bien seleccionado de los temas primordiales relacionados con la innovación léxica, es más, se complementa con una perspectiva crítica muy sagaz que nos sitúa en el punto de partida para futuros estudios neológicos. Es una lectura obligatoria para cualquier investigador que vaya a comenzar a trabajar sobre creación de palabras en español. Por cierto, que se podría complementar con otro libro recién publicado este año de Casado Velarde titulado *La innovación léxica en el español actual*. Estamos de suerte los investigadores en neología.

María del Carmen Méndez Santos  
Centro de Linguas. Fundación Universidade de Vigo